

MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

Génova, 1º de enero 2017
Santa María, Madre de Dios

Ave Maria !

Queridos hermanos y hermanas del Movimiento Sacerdotal Mariano,

Es una alegría poder comunicarme con todos Uds., esparcidos en todo el mundo, miembros del Movimiento que la Virgen misma ha creado y que sigue llevando adelante. María le decía a don Stefano: «*También aquí adviertes que mi Movimiento se ha difundido espontáneamente por todas partes. Es una prueba más de que es sólo Obra mía y de que Yo obro en silencio ocultamente. Voy escogiendo como mis instrumentos preferidos a aquellos, que pasan inadvertidos, y que saben **callar, orar, sufrir y amar.***» (Nairobi, Kenya, 3 de dic. 1979).

Viajes cumplidos en el 2016

• Este año he visitado 97 ciudades en 21 países, con 44 vuelos aéreos, presidiendo 192 cenáculos, en los cuales han participado 2 Cardenales, 27 Arzobispos u Obispos (+2 por medio de una carta leída públicamente), 860 sacerdotes y una decenas de diáconos, y 230.000 fieles (entre los cuales 2 tercios en la RD del Congo). He encontrado, además, para presentarles el Movimiento, a 1 Cardenal, 12 Arzobispos u Obispos y a muchos grupos de sacerdotes, seminaristas, religiosas y fieles.

• Participaron en los ejercicios espirituales de Collevalenza, bajo forma de un continuo Cenáculo, 1 Cardenal, 4 Obispos, 200 sacerdotes y 70 fieles del Movimiento.

• Además, P. Geremia, Vice-Responsable del MSM, ha consolidado numerosos cenáculos regionales en Italia y Canadá, donde hizo un retiro para sacerdotes. En Nombre de la Virgen, **agradezco a los numerosos responsables y apóstoles** celosos por *Su* Movimiento, algunas veces también a costa de muchos sacrificios.

• Para iniciar el proceso de **beatificación de don Stefano Gobbi**, se necesita un Postulador: recemos por esta intención. La vida de don Stefano podrá ser un modelo de santidad para muchos como lo fue para nosotros que lo conocimos. Para la gloria de Dios, por medio de María. P. Quartilio, quien fue su secretario, y D. Ivan, que es nuestro responsable más anciano, aún en esta tierra, ya han escrito su muy precioso **testimonio**, pero **esto lo deben hacer todos aquellos que conocieron a don Stefano**, aunque fuera poco. ¡Pónganse a trabajar, es muy importante!

Ejercicios espirituales 2017

Como se anunció, **nuestros ejercicios internacionales por este año centenario de las Apariciones, se llevarán a cabo en Fátima, desde el Domingo por la noche del 2 de julio al Sábado por la mañana del 8 de julio** (y el 8 de julio, encuentro mundial del MSM, ver abajo). Es un retiro **para Obispos y Sacerdotes**, y son admitidos **sólo los pocos fieles** que tienen compromiso y responsabilidad en el MSM.

La inscripción ya está lista en el internet: <https://www.mmpfatima.com/>

Los cuartos en el sitio del mismo Santuario están limitados. Fíjense bien que se dará **prioridad** a quien se compromete a quedarse, como es normal, **toda la semana de los ejercicios**.

Invito a los Sacerdotes a llevar las intenciones libres de las S. Misas, para ofrecerles una ayuda fraterna a quienes se encuentran en dificultad por los gastos.

Para más informaciones, dirigirse al Responsable Nacional de su País, o al **P. Florio Quercia S.J.** - Via Carlo Marx, 1 - Centro San Francesco de Geronimo - 74023 - **Grottaglie (TA)**. Fax (0039) 099 5635710. Celular (0039) 333 6322248. Email : querciaflorio@tiscali.it.

El próximo año 2018, volveremos a Collevalenza como de costumbre.

Ejercicios para los fieles, Fátima 2017

Están previstos también días de ejercicios para los fieles, justo después de aquellos de los Sacerdotes, es decir desde el sábado 8 de julio hasta el miércoles 12 de julio. Los sacerdotes están invitados a quedarse también el **SÁBADO 8 POR LA MAÑANA**, de modo que haya un **ENCUENTRO MUNDIAL del MSM (sacerdotes y fieles incluidos)**.

Todos están invitados. Después que se agoten los pocos lugares reservados para los fieles (inscripciones en el sitio indicado arriba) los participantes deberán pensar por sí mismos en su alojamiento. Nosotros proporcionaremos sólo el programa espiritual, bajo forma de Cenáculo continuo, es decir, cada día del 8 al 12:

9:30 rosario y meditación

11:30 Santa Misa

16:00 rosario y meditación

18:00 Adoración

Cada noche nos uniremos a la procesión en la plaza, especialmente a aquella de las 12 de la noche.

Meditación

“El Movimiento Sacerdotal Mariano es sólo Obra Mía”, dice la Virgen: Ella lo ha hecho surgir en Fátima en continuidad con Su Mensaje de Fátima, en los momentos del Getsemaní para la Iglesia. Estamos en el año centenario de las Apariciones de Fátima, para entender la actualidad y la ejecución del Mensaje dado en aquel lugar. Es un Movimiento que no viene de la idea de un hombre, sino: “*he venido del Cielo*” como Ella ha dicho a Lucía, y como nos repite en su Libro, y a menudo, después, por medio de don Stefano Gobbi.

11 de marzo 1995: «*En este lugar hice surgir el Movimiento Sacerdotal Mariano y, por medio de este pequeño hijo mío [don Stefano], que he llevado a todas partes del mundo, en estos años, me he formado el ejercito, preparado ya para la batalla y para mi mayor victoria.*»

El ejército victorioso es aquél de los **pequeños**, de los “lactantes de dos meses en los brazos de la Mamá”, como decía don Stefano, para que **Ella pueda usarnos** para este su designio de Victoria, que aún debe cumplirse. «Se equivoca quien piensa que la misión profética de Fátima está acabada », decía Benedicto XVI en Fátima el 13 de mayo 2010. « *Al final, Mi Corazón Inmaculado triunfará!*»

Este triunfo se realiza ya en nuestros corazones en estado de gracia, y sucederá en un “final” que todavía tiene que llegar. Pueda este año centenario, como oportunidad para toda la Iglesia en interesarse en el Mensaje de Fátima, apresurar aquel Triunfo prometido.

El 8 de dic. 1978: «*Soy la Madre de la Iglesia. Hoy de mi Corazón Inmaculado parten rayos luminosos de amor y de gracias que derramo sobre mis hijos: sobre el Papa, sobre los Obispos, sobre los Sacerdotes, sobre los Religiosos, sobre todos los fieles. Tengan gran confianza en la particular acción de su Madre Inmaculada.*»

He aquí las últimas palabras públicas del Papa Benedicto XVI, al final de su última audiencia (mierc. 27 de feb. 2013): «Invocamos la intercesión maternal de la Virgen María, **Madre de Dios y de la Iglesia**, para que nos acompañe a cada uno de nosotros y a toda la comunidad eclesial; **a Ella nos encomendamos, con profunda confianza**. Queridos amigos!, **Dios guía a su Iglesia, también la sostiene siempre, y sobre todo en los momentos difíciles. No perdamos nunca esta visión de fe, que es la única visión verdadera del camino de la Iglesia** y del mundo. Que en nuestro corazón, en el corazón de cada uno de ustedes, esté siempre la gozosa certeza de que el Señor está a nuestro lado, no nos abandona, está cerca de nosotros y nos envuelve con su amor. Gracias!»

1° de enero 1985: «*En este día, que señala el comienzo para ustedes de un nuevo año, mientras todos ustedes en la Iglesia (...) me miran como a su Madre, Yo les digo que, si lo soy y así me honran, debo ser amada, escuchada y seguida por cada uno de ustedes. He aquí que hoy, en la solemnidad de mi divina Maternidad, Yo deseo dar un mensaje a la Iglesia, para que sea escuchado y acogido por ella.*» «**Es un mensaje de confianza y de esperanza (...), de aliento y de consolación (...), de salvación y de misericordia.**»

«*No obstante las dificultades y los sufrimientos, que la Iglesia está llamada a padecer, y las dolorosas horas de agonía y de pasión, que marcan el tiempo de su sangrienta purificación, se prepara para ella el momento de un renovado esplendor y de un segundo Pentecostés. Hijos míos tan amados, no pierdan nunca la confianza y la esperanza.* (...)

Presten, sin embargo, atención a tres graves peligros, que amenazan su crecimiento en el bien, y que repetidas veces han sido señalados por Mí: el de alejarse de la verdadera fe, cuando siguen los muchos errores que hoy se enseñan; el de separarse de la interior unidad de la Iglesia, por la contestación al Papa y a la Jerarquía, que se difunde todavía dentro de la vida eclesial; el de ser víctimas del secularismo y del permisivismo moral que los conduce a rendirse en la lucha cotidiana contra el mal y el pecado. Si se dejan conducir por Mí, caminarán por la senda segura del amor y de la santidad.»

Sobre el segundo peligro indicado aquí por María, pienso que debo decir una palabra a propósito del Papa Francisco. Algunos de nosotros quisiéramos, o casi, o del todo, *identificarlo* con el personaje del cual habla San Pablo en 2Thess 2,3, y María en su Libro, por ejemplo el 7 de junio 1986; el 15 de sept. 1987; el 17 y 28 de junio 1989; el 8 de sept. 1989; el 13 de mayo 1990; el 8 de sept. 1990; el 19 de mayo 1991; el 15 de marzo 1993; el 1° de enero 1994; el 13 de mayo 1994; el 1° de enero 1995; el 11 de marzo 1995... Pero hacer esta *identificación* es de una gravedad extrema. Digo a todos que *esta identificación no puede ser hecha*, porque quiere decir ponerse por encima de Dios!

Al ver todas estas referencias, podemos decir que María nos ha advertido adecuada y repetidamente en nuestro y Su Libro Azul sobre este acontecimiento. Pero leer el Libro Azul y tomarlo – como es justo - como argumento decisivo para nosotros, quiere decir **leer todo el Libro Azul**.

15 de marzo 1993, 489,e: «*la tercera parte del secreto (...) será hecha patente por los mismos acontecimientos que están por suceder en la Iglesia y en el mundo. Mi Iglesia será sacudida por el viento impetuoso de la apostasía y de la incredulidad, mientras aquel que se opone a Cristo entrará en su interior, llevando así a cumplimiento la abominación de la desolación que les ha sido predicha por la Divina Escritura.*»

Cuáles acontecimientos? Responde María el 31 de dic. 1992, 485, g: signo del final de los tiempos, y cumplimiento de esta *abominación de la desolación*, es decir punto de llegada de un lento proceso de protestantización de la Misa: «El sacrificio de la Misa renueva aquel llevado a cabo por Jesús sobre el Calvario. **Acogiendo la doctrina protestante, se dirá que la Misa no es un sacrificio**, sino sólo la sagrada cena, es decir el recuerdo de lo que Jesús hizo en su última cena. Y así será suprimida la celebración de la santa Misa. En esta abolición del sacrificio cotidiano consiste el horrible

sacrilegio [o abominación de la desolación] llevado a cabo por el anticristo, cuya duración será de cerca de tres años y medio, es decir de mil doscientos noventa días.» Y « *al final, Mi Corazón Inmaculado triunfará!*»

«*Se dirá que la Misa no es un sacrificio...*» ¿Qué significará este “decir”?

Cito una vez más a San Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucaristía*, n° 10 (2003), para dar fe con él que este reducir la Misa a una Cena existe - sin este “*decir*” oficial - adentro de la Iglesia. Si no está todavía a nivel del “dicho”, o *del derecho*, al menos existe a nivel de los hechos, *de hecho*: «Se nota a veces una comprensión muy limitada del Misterio eucarístico. Despojado de su valor sacrificial, se vive como si no tuviera otro significado y valor que el de un encuentro convivencial fraterno.» Añado que pasar del *hecho* al *derecho* podría ser fácil y casi inadvertido (quizás entonces ni siquiera con una proclamación oficial), porque todo este movimiento litúrgico de protestantización de la Misa va desde muchos años en este sentido en nuestra Santa Madre Iglesia violada y golpeada desde adentro, en un modo engañoso pero determinado, hasta esta “acogida” de la doctrina protestante. Este día del “se dirá”, bajo el influjo del “hombre inicuo”, será verdaderamente el comienzo de los “cerca de tres años y medio” del cual habla la Sagrada Escritura.

Pero no hay un hombre revestido de responsabilidad en la Iglesia, que haya ya “dicho” oficialmente eso. Entonces no se puede acusar a nadie antes de los “**misimos acontecimientos**”.

« “Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”.» A esta pregunta, Jesús contestó esencialmente: “miren los acontecimientos, para entender que el Cristo ha llegado hasta ustedes” (cf Mt 11,3-5). María nos dice lo mismo: “serán los acontecimientos” a hacernos entender que el anticristo ha llegado hasta nosotros, y “bienaventurados aquellos que no tropiecen” (Mt 11,6). Vigilen bien: “serán los acontecimientos”, no lo prejuicios. Mucho menos si anticipan un juicio de Dios. María nos pide de «desenmascarar los errores» (12 de nov. 1988, 393,e), no de *denunciar a las personas*.

« Yo, el Señor, escudriño la mente y exploro el corazón» (Jer 17,10). “Yo, el Señor!” “Quién es como Dios?” No escudriñemos el corazón y la mente del Papa Francisco sino que recemos por él, con el amor de María, aún más ya que muchos católicos están desconcertados delante de su Magisterio.

Retomemos de verdad el Libro Azul, donde miles de veces la Virgen nos invita a permanecer fieles al Papa. Reporto solo algunas referencias.

Al momento del cisma de Mons. Lefebvre (cf 7 de agosto 1976 y 29 de junio 1988, mensajes que son recordatorios de la infalibilidad del Papa), hubieron algunos que, pensando en conservar la **verdadera fe** contra la apostasía, se pusieron en contra del Papa, porque se ponía en peligro la celebración de la Santa Misa. El peligro había. Pero era aún más peligroso ponerse en contra del Papa.

Aún hoy, **ningún peligro en contra de la fe puede darnos el derecho de ponernos en contra del Papa, poniendo así en duda el dogma de la infalibilidad pontificia**. Un dogma, por definición, forma parte de nuestra Fe. Acabo de recordar lo que dice el Papa emérito: “Dios guía a Su Iglesia, no perdamos jamás esta **visión de Fe!**”

Rm 4,20-21: « [Abrahán], No vaciló con desconfianza en la promesa de Dios, sino que se robusteció por la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios podía cumplir lo prometido.»

Las promesas de Jesús en relación a Su Iglesia permanecen, y también las promesas de María en Su Libro Azul. Abrahán hizo un acto de fe en el Dios que es capaz de resucitar a los muertos, de ser necesario (cf Heb 11,19), porque Sus Promesas no fueron encontradas engañosas. Es así que debe ser también para nosotros la fe en la infalibilidad del Papa. No es posible que la infalibilidad del Papa sea derrotada. «**No perdamos jamás esta visión de fe.**»

Tomemos más bien literalmente, con un acto de fe “reforzado” como lo fue el de Abrahán, lo que María ya decía en el momento de la crisis de Mons. Lefebvre (el 7 de agosto 1976, 106, j-l): «*Hoy deben proclamar a todos con su palabra que Jesús sólo a Pedro ha constituido fundamento de su Iglesia y custodio infalible de la Verdad. Hoy el que no está con el Papa no logrará permanecer en la Verdad. Las seducciones del Maligno han llegado a ser tan insidiosas y peligrosas, que logran engañar a cualquiera.*»

Mientras hay un gran peligro de ser engañado escuchando a aquel teólogo o aquel obispo, «*hoy quien no está con el Papa ya no logrará permanecer en la Verdad.*»

8 dic. 77 (140, n-o): «*Cuando les dije que, en medio de la más grande oscuridad, la Luz irradiaría sobre ustedes desde mi Corazón Inmaculado, con ello quise advertirles que, **en los momentos decisivos, Yo misma les indicaré todo. Les diré a quién deben seguir para ser fieles al Vicario de mi Hijo Jesús y a mi Iglesia.***»

“En el período más oscuro”, en el cual ya estamos, María no nos dijo de dejar de seguir al Vicario de Cristo, sino “Yo misma, les indicaré a quién deben seguir para mantenerse fieles al Papa”.

En el período más oscuro de ahora, María no nos dijo de cambiar nuestros tres compromisos fundamentales: «Los compromisos que caracterizan la espiritualidad del Movimiento Sacerdotal Mariano son tres: la Consagración al Corazón Inmaculado de María; la unión con el Papa y la Iglesia a Él unida; conducir a los fieles a una vida de entrega confiada a la Virgen.» (De la Introducción del Libro). Esto no puede cambiar.

Entonces rezo así: “Querida Virgen nuestra: ahora que ya estamos, en el período más oscuro, Tú misma, con el modo que tú escojas, muéstranos como permanecer fieles al Papa, que hoy es el Papa Francisco!”

13 de mayo 1984 (289,m): «*Soy la Madre de la Fe, soy la Virgen fiel, y hoy deben pedir mi auxilio para poder permanecer en la **verdadera Fe**. Por esto les invito a escuchar y **seguir al Papa**, que tiene la promesa de Jesús de la infalibilidad.*» Vemos como las dos cosas van juntas: “permanecer en la verdadera fe”, y “seguir al Papa, que tiene la promesa de la infalibilidad”.

28 de junio 1989: «*Poseen el testimonio de Jesús en estos tiempo de la apostasía, para ser fuertes y valientes testimonios de fe. Para esto les invito a estar cada vez más **unidos al Papa**, a sostenerlo con su oración y su amor, a acoger y difundir su Magisterio: indiquen así a las almas el camino seguro a seguir para permanecer en la **verdadera fe**. Conserven el testimonio de Jesús en estos tiempos de la tribulación. Han llegado los días predichos en el Evangelio y por el Apocalipsis. Las fuerzas del mal, unidas al poder de quien se opone a Cristo, harán grandes prodigios en el cielo y sobre la tierra (Mt 24,24; Ap. 13,13), hasta seducir a gran parte de la humanidad. Permanezcan firmes en su heroico testimonio de Jesús y combatan Conmigo contra la fuerza poderosa de aquel que se manifiesta como el enemigo di Cristo.*»

Estar unidos al Papa y conservar la verdadera fe son una sola cosa en el Libro Azul, alguna vez en la misma oración. No tenemos los criterios de nuestra propia autoridad o de la elección personal para aceptar una parte de frase del Libro Azul y rechazar otra parte. Me parece más sano y seguro decir: “Virgen mía, confío totalmente en la Palabra de Tu Libro. No estoy suficientemente ‘grande’ como para elegir entre las cosas que me dijiste en este Tu continuo e insistente Mensaje, que es también compromiso fundamental nuestro, la fidelidad hacia la Iglesia, hacia el Evangelio, por lo tanto hacia el Papa”.

Conclusión: no cambiemos nada de nuestros tres compromisos fundamentales. No cambiemos nada de nuestro acto de Consagración: «Sobre todo queremos estar unidos al Santo Padre y a la Jerarquía, con la firme adhesión a todas sus directivas, para oponer una barrera al proceso de contestación del Magisterio, que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia. Bajo tu materna protección queremos de hecho ser los apóstoles de esta, hoy tan necesaria, unidad de oración de amor al Papa sobre quien invocamos de Ti una especial protección.»

Respecto al Papa Francisco, diría entonces así a algunos entre nosotros que están muy perplejos: recemos por él, como él mismo pide con insistencia, y como lo hacemos en cada cenáculo... desde hace 45 años. Entonces, no hablemos nunca mal de él, y amémoslo en María (cf 9 de nov. 1975, 86, q-r).

9 de feb. 1985 (304,i): «*Ha llegado el tiempo en que sólo los niños, consagrados a mi Corazón Inmaculado, y confiados completamente a la Madre Celestial, tendrán **el don de mantenerse íntegros en la fe** y de llevar a la verdadera fe las almas a ellos confiadas.*» Pero la Mamá, Madre de la Iglesia, “debe ser amada, escuchada y seguida por cada uno de nosotros”, sobre todo en estos momentos de turbación.

1^o de enero 1985: «*Pero **cuanto más fuerte se vaya haciendo la prueba, tanto mayor será mi presencia junto a cada uno de ustedes**, para que puedan ser confortados y alentados por Mí. Si viven en mi Corazón Inmaculado, nada de lo que pueda suceder los perturbará; dentro de este mi materno refugio, estarán siempre a salvo, **rodeados de la luz y de la presencia de la Santísima Trinidad**, que los ama y los rodea de su divina protección. (...) Así se convierten en instrumentos de la divina misericordia, en estos tiempos en que se prepara el mayor triunfo del Amor misericordioso de mi Hijo Jesús.*»

Me alegro de poder llegar a ustedes en todas partes del mundo. Les pido muchas oraciones por mí, y les aseguro las mías y mi cariño de pequeño hermano en este bellissimo Movimiento de María. Gracias.
don Laurent Larroque